



NO TE DEJARÉ

OBJETIVO: que tu hijo confíe en que Dios tiene el control de nuestras vidas y nunca nos dejará.

DESARROLLO DE LA CLASE

1

Oración Inicial

Realiza con tu(s) hijo(s) una oración corta, pidiéndole sabiduría al Señor y un corazón dispuesto para aprender y recibir su palabra.

2 Alabanza

Ingresa al link y alaba a Dios junto a tu/s hijo/s https://youtu.be/J_ZgxEfKBUI

3 Actividad de Introducción

Para esta actividad debes tener a la mano los siguientes recursos:

- ✓ Calculadora (puede ser la de tu celular).
- ✓ Fotografías de tu hijo cuando era bebe o cuando tenía menor edad que la actual.

Le pedirás a tu(s) hijo(s) que calcule cuantos días ha vivido hasta hoy. Por ejemplo, si tu hijo tiene diez años de edad le pedirás que multiplique 10×365 (los días que tiene el año) = 3,650 días; dile que anote el resultado, y que haga la siguiente operación $30 \times 9 = 270$ dile que estos son los días que estuvo dentro del vientre de su madre, ahora pídele que sume ambas cantidades: $3,650 + 270 = 3,920$. Muéstrale las fotografías y reflexiona acerca del cuidado que Dios ha tenido para su vida, dile que durante todos esos días Dios ha estado a su lado guardando su vida, nunca le ha dejado solo y que este día le enseñaras que Dios seguirá estando a su lado a pesar de cualquier circunstancia.

4 Enseñanza

Para comenzar a enseñar a tu(s) hijo(s) la clase de hoy debes imprimir la hoja de trabajo que está en el **anexo 1** de este documento, hoy tu(s) hijo(s) podrá leer el texto principal de esta clase basado en Génesis 28:10-22, lo leerá más de una vez, y podrá analizarlo respondiendo una serie de preguntas sencillas cuyas respuestas encontrarán en el texto leído.

Después de realizar esta actividad, mira con tu(s) hijo(s) el video del maestro ingresando al siguiente link:

https://youtu.be/6cXorn1_H0w

En el video anterior, el maestro presentó los puntos más importantes de la clase, ahora es momento de que tú le enseñes a tu(s) hijo(s) el complemento de la clase, para poder hacerlo debes leer la información que se presenta a continuación:

Hoy estudiaremos la historia de Jacob, como lo dice Génesis capítulo 27, Jacob suplanta a su hermano Esaú para engañar a su padre y robar las bendiciones de primogénito que le correspondían a Esaú. Su hermano al enterarse promete matarlo cuando su padre muera; por lo que Jacob huye de su casa a la tierra de Harán. **Génesis 28:11: “Y llegó a cierto lugar y pasó la noche allí, porque el sol se había puesto; tomó una de las piedras del lugar, la puso de cabecera y se acostó en aquel lugar.”**

I. DIOS SE REVELA A JACOB

Cuando Jacob salió huyendo de la tierra prometida aún no se había convertido a Dios. En esta porción veremos como Dios se le revela. Durante su viaje, Jacob llegó a un lugar sagrado, sin saberlo (el lugar donde Dios le mostró a su abuelo Abraham la tierra prometida). Sigue diciendo Génesis 28:12-13a: “Y tuvo un sueño, y he aquí, había una escalera apoyada en la tierra cuyo extremo superior alcanzaba hasta el cielo; y he aquí, los ángeles de Dios subían y bajaban por ella. 13 Y he aquí, el SEÑOR estaba sobre ella...”. A través de este sueño, Dios le mostró que el mundo y el cielo no están separados, que Él gobierna tanto el cielo como la tierra. Le muestra una escalera que une al cielo con la tierra, y a los ángeles, que son sus mensajeros, bajando a la tierra a patrullarla y luego subiendo a informarle.

La pregunta es ¿Qué le dirán estos mensajeros a Dios acerca de Jacob? Ya que él es un estafador, Más aún ¿Qué hará Dios con este mentiroso, ladrón? “Y he aquí, el SEÑOR estaba sobre ella, y dijo: Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en la que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. 14 También tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás hacia el occidente y hacia el oriente, hacia el norte y hacia el sur; y en ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra. 15 He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he prometido.” (Génesis 28:13-15)

De manera sorprenderte ¡Dios bendice a Jacob! le extiende el pacto de Abraham e Isaac, y además le promete: La tierra prometida de Abraham e Isaac, una gran descendencia, y una simiente que vendría a bendecir a todas las familias de la tierra. ¡Jacob no ha hecho nada para merecer esta promesa! Por el contrario, sin embargo, Jacob está aprendiendo algo que los hijos de Dios sabemos, que las bendiciones de Dios no se merecen, sino que solo pueden recibirse con gratitud. Son iniciativas de la gracia de Dios. Lo que Jacob aprendió ese día es la elección incondicional de Dios. Ya que incondicionalmente y sin haber mérito en él, Dios le extiende su pacto. Luego Dios le promete tres cosas, le dice: I) yo estoy contigo, II) te guardaré donde quiera que vayas y III) te haré volver a esta tierra, porque no te dejaré hasta cumplir mis promesas. Lo que estamos viendo en este texto, es que Dios promete ser fiel, no en virtud de lo que Jacob hiciera a partir de ese día, sino por su sola gracia.

Pregunta a tu(s) hijo(s) ¿Alguna vez has hecho algo que te ha llevado a pensar que Dios te ha abandonado? Dile a tu(s) hijo(s) que al igual que Jacob, todos nacemos siendo pecadores, muertos espiritualmente y lo que merecemos es el abandono eterno de Dios, pero en su gracia y misericordia, Él nos ha enviado al Hijo, para salvar a los que crean en su obra. Cuando sientas haber perdido el rumbo solo recuerda que en Jesús puedes volver a encontrarlo pues él te ha prometido que nunca te dejará, ni te abandonará.

II. JACOB RESPONDE A DIOS

Génesis 28:16-22: “Despertó Jacob de su sueño y dijo: Ciertamente el SEÑOR está en este lugar y yo no lo sabía. 17 Y tuvo miedo y dijo: ¡Cuán imponente es este lugar! Esto no es más que la casa de Dios, y esta es la puerta del cielo. 18 Y se levantó Jacob muy de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, la erigió por señal y derramó aceite por encima. 19 Y a aquel lugar le puso el nombre de Betel, aunque anteriormente el nombre de la ciudad había sido Luz. 20 Entonces hizo Jacob un voto, diciendo: Si Dios está conmigo y me guarda en este camino en que voy, y me da alimento para comer y ropa para vestir, 21 y vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces el SEÑOR será mi Dios. 22 Y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios; y de todo lo que me des, te daré el diezmo.” La respuesta de Jacob fue la adoración. Le creyó a Dios. Lo que estamos viendo fue su conversión, por eso tenemos simbolismos de su redención. Nombró a ese lugar Bethel que significa: la casa de Dios. También nos dice el texto que hizo un voto con Dios: “ Si Dios está conmigo, me protege, alimenta, entonces: A) será mi Dios; B) esta piedra será por señal, y C) daré el diezmo de todo lo que Dios me dé”. De igual manera hoy, nosotros podemos llamar a Jesús “Señor mío y Dios mío”, porque lo es. Dios no solo es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, ahora es nuestro Dios. Es tu Dios y tú eres de Él.

Voto: Un reconocimiento público, una serie de actos de fe que mostraban confianza sobre lo que Dios había prometido hacer.

Dile a tu(s) hijo(s) que la respuesta de Jacob ante la bondad de Dios al prometerle que nunca lo dejará fue la adoración, Jacob desde ese día creyó en Dios. Dile que, si cree que Jesús es su Señor, debe esforzarse para que sus acciones y decisiones diarias demuestren que Él es quien gobierna su vida. Memoriza con él [Mateo 28:20](#): “y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

5

Comprueba si tu hijo ha comprendido

Pídele a tu(s) hijo(s) que conteste las siguientes preguntas:

- 1- ¿Por qué huyó Jacob de su casa?
- 2- ¿Crees que Jacob merecía que Dios lo bendijera? Si, No, Explica.
- 3- ¿Qué le prometió Dios a Jacob?

6

Aplicación

En esta actividad ayudarás a tu(s) hijo(s) a responder a la siguiente pregunta: **¿De qué formas estas adorando a Dios con tu vida?** Dile que escriba una lista de lo que ya está haciendo, por lo menos tres cosas que sean evidentes en su vida; y que escriba también tres cosas que no está haciendo y que puede hacer de ahora en adelante, según la enseñanza, con respecto a esta pregunta.

7 Oración Final

Realiza con tu(s) hijo(s) una oración corta al finalizar la clase dando gracias a Dios por lo aprendido y pidiéndole que les ayude a confiar que Él nunca los dejará.

ANEXO 1

Indicación: Lee más de una vez el texto bíblico de Génesis 28:10-22 para que puedas responder con mayor facilidad las preguntas que se muestran a continuación, utiliza el reverso de esta hoja o un cuaderno para escribir las respuestas.

1. Subraya con color verde el versículo donde podemos observar la conversión Jacob
2. Escribe con color azul ¿Cuáles fueron las promesas que le hizo Dios a Jacob? (3 promesas)
3. Escribe con color negro ¿Cuál fue la respuesta en adoración que dio Jacob a Dios por bendecirlo? (3 actos de adoración)
4. Escribe con color rojo con tus propias palabras ¿Cómo ves la gracia de Dios en la vida de Jacob?

Génesis 28:10-22 Mientras tanto, Jacob salió de Beerseba y viajó hacia Harán.¹¹ A la caída del sol, llegó a un buen lugar para acampar, y se quedó allí a pasar la noche. Jacob encontró una piedra donde reposar su cabeza y se acostó a dormir. ¹² Mientras dormía, soñó con una escalera que se extendía desde la tierra hasta el cielo, y vio a los ángeles de Dios que subían y bajaban por ella. ¹³ En la parte superior de la escalera estaba el SEÑOR, quien le dijo: «Yo soy el SEÑOR, Dios de tu abuelo Abraham, y Dios de tu padre Isaac. La tierra en la que estás acostado te pertenece. Te la entrego a ti y a tu descendencia. ¹⁴ ¡Tus descendientes serán tan numerosos como el polvo de la tierra! Se esparcirán en todas las direcciones: hacia el Oriente y el Occidente, hacia el Norte y el Sur; y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. ¹⁵ Además, yo estoy contigo y te protegeré dondequiera que vayas. Llegará el día en que te traeré de regreso a esta tierra. No te dejaré hasta que haya terminado de darte todo lo que te he prometido». ¹⁶ Entonces Jacob se despertó del sueño y dijo: «¡Ciertamente el SEÑOR está en este lugar, y yo ni me di cuenta!»; ¹⁷ pero también tuvo temor y dijo: «¡Qué tan temible es este lugar! No es ni más ni menos que la casa de Dios, ¡la puerta misma del cielo!». ¹⁸ A la mañana siguiente, Jacob despertó muy temprano y erigió como columna conmemorativa la piedra en la que había reposado la cabeza y después derramó aceite de oliva sobre ella. ¹⁹ Llamó a aquel lugar Betel (que significa «casa de Dios»), aunque antes se llamaba Luz. ²⁰ Luego Jacob hizo el siguiente voto: «Si Dios en verdad está conmigo y me protege en este viaje, y si él me provee de comida y de ropa, ²¹ y si yo regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el SEÑOR ciertamente será mi Dios. ²² Y esta piedra que levanté como columna conmemorativa será un lugar de adoración a Dios, y yo le daré a Dios una décima parte de todo lo que él me dé».